Revista de Educación Simón Rodríguez/ www.revistasimonrodriguez.org
Vol. 6 | No. 13| octubre 2026 – enero 2027 | ISSN: 3006-1385
https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.6i13.258

Artículo de revisión

Programas televisivos educativos para adultos mayores en Latinoamérica: Una revisión sistemática

Educational television programs for older adults in Latin America: A systematic review

Iván Santiago Pacheco-Proaño [1]

[1]Universidad Técnica de Cotopaxi. Latacunga, Ecuador
Correo: ivan.pacheco@utc.edu.ec

Resumen

Contexto: En América Latina, el envejecimiento poblacional se ha convertido en un desafío para los sistemas educativos; en particular resalta el diseño de programas televisivos para los adultos mayores; una cuestión de interés pues al ser la televisión un medio de alcance masivo, adquiere relevancia como herramienta de educación no formal en este grupo etario, pero la investigación sobre su potencial es aún insuficiente en la región. **Objetivo:** Analizar las características, metodologías y hallazgos de las investigaciones empíricas publicadas entre 2016 y 2025 acerca de los programas televisivos educativos para esta población. **Método:** Se realizó una revisión sistemática que se sustenta en las directrices de PRISMA, a través de búsquedas en bases de datos como Scopus, Web of Science, PubMed, ERIC, Dialnet y Latindex; y se aplican también criterios de inclusión y exclusión que permiten seleccionar dentro de un grupo de 517 registros iniciales, una muestra de 24 estudios. **Resultados:** Revelan una creciente producción académica pero fragmentada, con predominio de diseños cualitativos y ausencia de ensayos clínicos. **Conclusiones:** La oferta de programación educativa es pobre y no integra principios andragógicos, por lo que se recomienda el desarrollo de un modelo pedagógico televisivo que considere las particularidades culturales de la región.

Palabras clave: Adultos mayores; Televisión educativa; Latinoamérica; Envejecimiento; Alfabetización mediática

Abstract

Context: In Latin America, population aging has become a challenge for education systems; in particular, the design of television programs for older adults stands out. This is a matter of interest because, given television's mass reach, it acquires relevance as a tool for non-formal education in this age group, but research on its potential is still insufficient in the region. Objective: To analyze the characteristics, methodologies, and findings of empirical research published between 2016 and 2025 on educational television programs for this population. **Method:** A systematic review was conducted based on the PRISMA guidelines, through searches in databases such as Scopus, Web of Science, PubMed, ERIC, Dialnet, and Latindex. Inclusion and exclusion criteria were also applied, allowing the selection of a sample of 24 studies from an initial group of 517 records. **Results:** These reveal a growing but fragmented academic production, with a predominance of qualitative designs and an absence of clinical trials. **Conclusions:** The educational programming offering is poor and does not integrate andragogical principles, therefore the

Cómo citar:
Pacheco-Proaño, I. S. (2026). Programas televisivos educativos para adultos mayores en Latinoamérica: Una revisión sistemática. *Revista de Educación Simón Rodríguez*, *6*(13), 1–24. https://doi.org/10.62319/simonrodriguez.v.6i13.258

development of a television pedagogical model that considers the cultural particularities of the region is recommended.

Keywords: Older adults; Educational television; Latin America; Aging; Media literacy

Introducción

América Latina enfrenta un marcado envejecimiento poblacional que plantea desafíos a los sistemas educativos y comunicacionales, al tiempo que transforma las necesidades de aprendizaje a lo largo de la vida y exige paradigmas renovados. Según Yuni y Urbano (2022), en la educación de personas mayores, donde aún prevalecen modelos de intervención social, deben adoptarse enfoques basados en el desarrollo de capacidades autónomas. En este contexto, los medios de comunicación y las tecnologías de la información resultan apropiados para favorecer dicha autonomía. Sin embargo, la disponibilidad tecnológica no garantiza integración efectiva. Kuong Cuellar y Chaparro Kuong (2025) señalan que la inclusión tecnológica enfrenta obstáculos como carencia de recursos, limitaciones de competencias, falta de motivación y ausencia de diseños pedagógicos específicos. Por ello, es necesario examinar qué soportes mediáticos promueven el aprendizaje en la vejez dentro del contexto latinoamericano.

Entre los distintos medios disponibles, la televisión está presente en la mayoría de los hogares de adultos mayores latinoamericanos. Este recurso no cumple únicamente una función de entretenimiento, sino que también modula patrones cognitivos y sociales. Conforme a lo planteado por Fancourt y Steptoe (2019), cuando el visionado televisivo es pasivo se asocia con mayor riesgo de deterioro cognitivo, mientras que, cuando es activo y con contenido estructurado, genera efectos protectores. En correspondencia, Mateus et al. (2023) identifican que los medios consumidos por adultos mayores en la región no se vinculan plenamente con programas que integren educación y esparcimiento, pues la televisión ofrece información principalmente comercial. En consecuencia, se requiere crear entornos de aprendizaje mediante diseños curriculares audiovisuales explícitos.

La televisión educativa se encuentra en constante transformación, desde transmisiones dirigidas a públicos generales sin atender intereses específicos, hasta propuestas participativas y culturalmente contextualizadas. En este sentido, el aprendizaje televisivo constituye una herramienta para la actualización de conocimientos y el mantenimiento de la memoria a lo largo de la vida. Según Abreu et al. (2024), los programas audiovisuales con carácter educativo dirigidos a adultos mayores resultan eficaces cuando consideran su contexto e intereses y emplean lenguaje claro. Por otra parte, Maruri Castillo et al. (2022) critican la televisión educativa en Iberoamérica al sostener que solo adquiere carácter educativo en situaciones de emergencia sanitaria, sin sistematizar programas para esta población mayor.

Los antecedentes de la investigación reflejan un interés creciente en programas televisivos dirigidos a adultos mayores, aunque el énfasis ha recaído más en el desarrollo de competencias digitales generales que en la educación mediante medios audiovisuales o en el diseño específico de propuestas televisivas. De acuerdo con Pacheco-Proaño (2023), la televisión educativa con enfoque gerontológico requiere integrar principios andragógicos, adaptaciones

sensoriales y representaciones positivas del envejecimiento, elementos aún limitados en la producción regional. En tal sentido, Loaiza-Lima et al. (2025) señalan que la alfabetización mediática e informacional en la vejez se trabaja desde la audiencia, pero no desde la oferta institucional. Por lo que se evidencia un desfase entre lo que la población necesita aprender y lo que los programas audiovisuales ofrecen.

La brecha que se detecta justifica entonces la realización de la presente revisión sistemática de literatura que incluye el estado actual del conocimiento sobre programas televisivos educativos dirigidos a adultos mayores en Latinoamérica. El objetivo general consiste en analizar las características, metodologías y hallazgos de las investigaciones empíricas publicadas en la última década. Entre los objetivos específicos el autor de esta revisión delimita: identificar los diseños pedagógicos y los programas audiovisuales que se emplean para los adultos mayores; describir los efectos que tienen en el aprendizaje y el conocimiento; y examinar las limitaciones metodológicas que se detectan en los estudios revisados. Para ello, se elabora la siguiente pregunta que guía la investigación durante todo el proceso: ¿Cuáles son las características, los resultados y las deficiencias de los programas televisivos educativos que se han destinado a los adultos mayores en Latinoamérica entre 2016 y 2025?

Método

Este estudio se diseñó como una revisión sistemática de literatura fundamentada en las directrices de PRISMA. La revisión se sustentó a los principios de transparencia, reproducibilidad y rigor metodológico que exige la normativa internacional para revisiones de alcance narrativo y sintético. El protocolo de búsqueda se estableció con anterioridad al inicio del proceso de selección, aunque no se registró formalmente en PROSPERO dado que la revisión no incluyó metaanálisis cuantitativo. En efecto, la decisión de no registrar el protocolo se fundamentó en el carácter exploratorio de la revisión, cuyo propósito primario era mapear el estado del conocimiento más que sintetizar tamaños de efecto.

La búsqueda documental se ejecutó en bases de datos electrónicas seleccionadas por su cobertura en ciencias sociales, salud, educación y comunicación; entre ellas Scopus, Web of Science, PubMed, ERIC, Dialnet y Latindex. La estrategia de recuperación combinó descriptores en tres bloques lógicos conectados mediante el operador booleano AND. El primer bloque reunió términos como "adultos mayores", "adultos de edad avanzada", "personas mayores", "older adults" y "elderly". El segundo bloque incluyó "television educativa", "programa televisivo", "medios audiovisuales", "educational television" y "audiovisual media". Como complemento, el tercer bloque incorporó "educación", "aprendizaje", "education", "learning" y "alfabetización mediática". Finalmente, se realizó una búsqueda manual en las listas de referencias de los artículos recuperados.

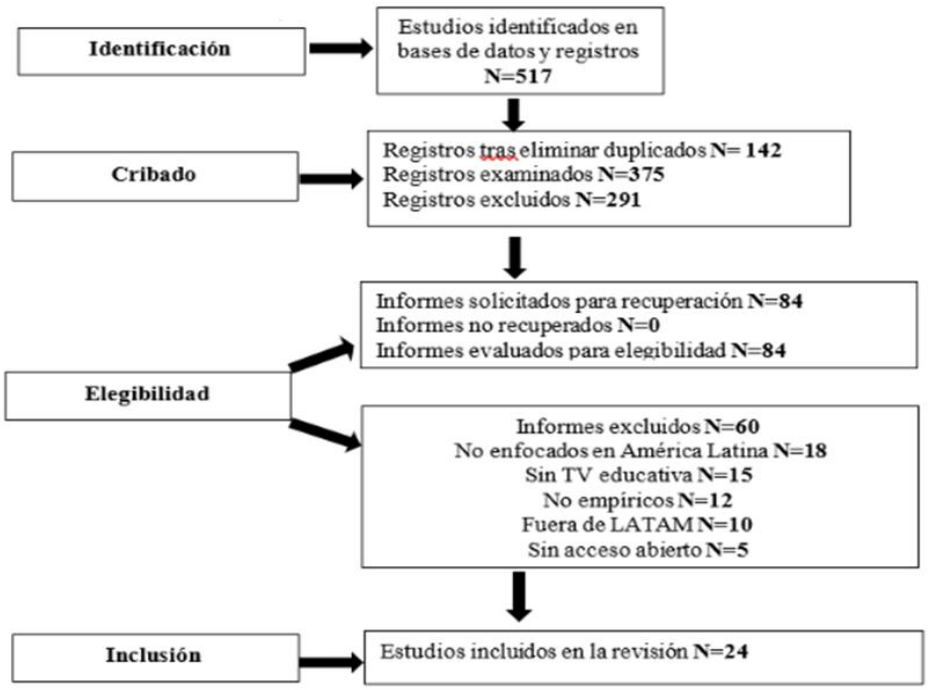
Los criterios de inclusión se establecieron con base en cuatro condiciones. La primera incluyó estudios empíricos (experimentales, cuasiexperimentales, observacionales, cualitativos o mixtos) que abordaran programas televisivos educativos dirigidos a adultos mayores de 60 años o más. La segunda, el contexto latinoamericano. La tercera, estudios publicados entre enero de 2016 y diciembre de 2025; y la cuarta, disponibilidad en acceso abierto o mediante

suscripción institucional y redacción en español, portugués o inglés. Por un lado, se establecieron cinco criterios de exclusión que abarcaron editoriales y comunicaciones de congresos sin revisión por pares; estudios sin intervención o análisis sobre televisión educativa; investigaciones centradas en adultos menores de 60 años. Por otro lado, se excluyeron estudios fuera del contexto latinoamericano y textos no recuperables en su versión completa.

El proceso de selección se desarrolló en cuatro fases siguiendo el flujo PRISMA, como se ilustra en la Figura 1. En la primera fase de identificación, se recuperaron 517 registros de las bases de datos y fuentes adicionales. En la segunda fase, se eliminaron 142 duplicados, lo que dejó 375 registros para el pantallaje de títulos y resúmenes. De estos, 291 registros no cumplieron los criterios de inclusión. En la tercera fase, se recuperaron 84 textos completos para una evaluación detallada de elegibilidad. Tras la lectura completa, 60 textos se excluyeron debido a que 18 no estaban enfocados en adultos mayores, 15 no guardaban relación con televisión educativa, 12 correspondían a estudios no empíricos, 10 se desarrollaron fuera del contexto latinoamericano y cinco (5) no estaban disponibles en acceso abierto. En la cuarta fase, se incluyeron 24 estudios en la revisión.

La extracción de datos se realizó de forma independiente por dos revisores mediante una ficha de recolección diseñada ad hoc. Para cada estudio se registraron las categorías autor(es), año de publicación, país, diseño metodológico, tamaño muestral, población objetivo, tipo de intervención o análisis, resultados principales y limitaciones reportadas. Las divergencias entre los revisores se resolvieron por consenso. Dada la heterogeneidad de los diseños, no fue posible realizar un metaanálisis cuantitativo. El análisis se desarrolló de forma narrativa y temática, y se agruparon los estudios en categorías según su foco temático. Si bien esta limitación impide la síntesis de tamaños de efecto, el enfoque cualitativo permite capturar la complejidad de un campo heterogéneo.

Figura 1 *Flujograma del proceso de selección según PRISMA*



Resultados

La presente sección expone los hallazgos obtenidos a partir del análisis de los 24 estudios que cumplen con los criterios de elegibilidad. El proceso de organización de la información se realiza mediante una revisión de estos estudios incluidos, seguida de una categorización temática que permite identificar cuatro ejes de análisis. La Tabla 1 sintetiza las características principales de cada estudio, las cuales incluyen autor, año de publicación, resultados fundamentales, y el tipo de diseño metodológico empleado. A partir de esta sistematización, se agrupan los hallazgos en cuatro categorías, es decir, la relación entre medios de comunicación y funciones cognitivas, el estado de la televisión educativa en Latinoamérica, las competencias digitales y la alfabetización mediática, y los programas socioeducativos con tecnologías asistivas.

Tabla 1. *Estudios incluidos en la revisión sistemática*

Autor (año)	Resultados	Tipo de estudio
Fancourt y Steptoe (2019)	El visionado pasivo de televisión se asocia con mayor riesgo de deterioro cognitivo en adultos mayores. El visionado activo con contenido estructurado genera efectos protectores.	Estudio longitudinal
Shiue (2016)	El tiempo excesivo frente a la pantalla se asocia con peores resultados de salud física y mental. El sedentarismo mediático incrementa el riesgo de problemas cognitivos.	Estudio cuantitativo
Bertuol et al. (2023)	El reemplazo del sedentarismo por actividades digitales activas reduce factores de riesgo en adultos brasileños. Los dispositivos electrónicos modifican la prevalencia de conducta sedentaria.	Estudio cuantitativo
Shi et al. (2023)	Los determinantes del uso de internet en adultos mayores impactan el bienestar subjetivo. La conectividad digital genera efectos positivos en la calidad de vida.	Estudio cuantitativo
Hoffman et al. (2018)	La televisión ficticia médica funciona como herramienta educativa en ciencias de la salud. Su efectividad depende del diseño curricular con que se integra.	Revisión
Maruri Castillo et al. (2022)	La televisión educativa en Iberoamérica funciona como respuesta comunicacional durante la pandemia.	Panorama histórico
Secco (2021)	La televisión educativa en América Latina durante las décadas de 1960 y 1970 influencia la educación de adultos en Uruguay. El modelo unidireccional deja limitaciones para la participación activa.	Panorama histórico
Pacheco-Proaño (2023)	La televisión educativa en Ecuador con enfoque gerontológico resulta escasa y desarticulada. La producción regional no integra principios andragógicos.	Estudio cualitativo

Autor (año)	Resultados	Tipo de estudio
Oviedo (2017)	La programación televisiva para adultos mayores en Guayaquil resulta limitada y fragmentada. Los canales locales no ofrecen contenido educativo estructurado.	Estudio exploratorio
Nontol-Pastor y Duran-Llaro (2023)	El programa "Aprendo en Casa" genera impacto en la educación peruana durante la pandemia. Se detectan brechas de acceso para adultos mayores en zonas rurales.	Estudio exploratorio
Orosa Fraíz (2024)	La Cátedra Universitaria del Adulto Mayor en Cuba integra televisión, comunidad y universidad. Las experiencias demuestran la viabilidad de enfoques intersectoriales.	Estudio cualitativo
Kuong Cuellar y Chaparro Kuong (2025)	Las barreras estructurales para la inclusión tecnológica se vinculan con la brecha digital. La falta de diseños pedagógicos adaptados dificulta la participación efectiva.	Revisión
Loaiza-Lima et al. (2025)	La alfabetización mediática en la vejez se ha trabajado desde la demanda de la audiencia. La oferta programática institucional no ha respondido a las necesidades educativas.	Estudio cualitativo
Mateus et al. (2023)	Las dietas mediáticas de adultos mayores peruanos revelan demanda insatisfecha de programas educativos. La televisión constituye la fuente preferida de información.	Estudio exploratorio
Mateus et al. (2024)	Los ensambles mediáticos de usuarios peruanos confirman el rol de la televisión como fuente de aprendizaje. La autopercepción educativa se fortalece.	Estudio mixto
Slodkowski et al. (2022)	La producción de contenidos audiovisuales por personas mayores genera beneficios en alfabetización mediática. La expresión creativa contribuye al empoderamiento.	Revisión
Aguilera-Velasco et al. (2021)	El programa de cine-debate para jubilados en México fortalece vínculos sociales y promueve reflexión crítica. Los participantes reportan mayor participación comunitaria.	Estudio cualitativo
Fritz Silva et al. (2024)	Los beneficios percibidos de un programa educativo virtual en Chile incluyen aprendizaje y conexión social. El formato virtual supera barreras geográficas.	Estudio cualitativo
Lancioni et al. (2017)	Un programa asistido por tecnología básica mejora la comunicación de personas con enfermedad avanzada. La tecnología asistiva facilita la interacción social.	Estudio cuasi-experimental
Poveda-Puente et al. (2024)	Los programas socioeducativos con tecnología generan impacto positivo en personas mayores. La integración de herramientas digitales potencia las intervenciones.	Revisión
Weakley et al. (2019)	Un programa educativo basado en video mejora el conocimiento de profesionales de la	Estudio cuasi-experimental

Autor (año)	Resultados	Tipo de estudio
	salud sobre adultos mayores. La formación audiovisual demuestra su eficacia.	
Hoffman et al. (2020)	Los comportamientos de comunicación centrados en el paciente en televisión reflejan patrones de interacción. La representación mediática afecta las percepciones.	Análisis de contenido
de Abreu et al. (2024)	Las tecnologías educativas audiovisuales para la salud de mayores demuestran eficacia con ritmos lentos y lenguaje claro. Los contenidos cercanos a la vida cotidiana favorecen el aprendizaje.	Revisión integrativa
Yuni y Urbano (2022)	La educación de personas mayores en América Latina requiere modelos basados en capacidades autónomas. El enfoque asistencialista debe ser superado.	Estudio conceptual

Televisión educativa y funciones cognitivas en adultos mayores

El doble carácter que tiene la televisión como herramienta educativa o factor de riesgo cognitivo constituye el primer resultado de esta revisión. La evidencia que se analiza permite afirmar que el impacto del medio sobre las funciones cognitivas no depende de la tecnología en sí misma, sino del tipo de consumo que se realice. El visionado pasivo y prolongado, especialmente aquel que supera las cuatro horas diarias, se asocia con un mayor riesgo de deterioro cognitivo, tal como lo demuestran Dejakaisaya et al. (2025) en su análisis de dosis-respuesta. Por el contrario, un visionado activo de contenidos estructurados genera efectos protectores que contribuyen al mantenimiento de las capacidades cognitivas en la vejez (Fancourt y Steptoe, 2019).

El análisis de la evidencia internacional se realiza a partir de ensayos clínicos aleatorios, los cuales refuerzan la importancia del diseño intencionado de contenidos educativos. Por ejemplo, Chen et al. (2025) demuestran que las intervenciones tecnológicas digitales mejoran la función cognitiva global con tamaños del efecto que oscilan entre SMD = 0.287 y SMD = 0.488, según la dimensión cognitiva evaluada. Deng et al. (2025) confirman estos resultados con efectos positivos en la cognición global, atención y memoria. Por tal motivo, la ausencia de estudios equivalentes en Latinoamérica constituye una limitación que impide validar estos resultados en poblaciones con características culturales y demográficas diferenciadas.

El trabajo de Bertuol et al. (2023) aporta una perspectiva innovadora una vez que demuestra que el reemplazo del sedentarismo por actividades digitales activas reduce los factores de riesgo en adultos brasileños. De esta manera, se constata que la transición hacia el uso activo de tecnologías no solo previene el deterioro cognitivo, sino que también contribuye a la reducción de conductas sedentarias perjudiciales para la salud integral. Shi et al. (2023) complementan esta visión al evidenciar que el uso de internet en adultos mayores tiene un impacto positivo en el bienestar subjetivo, lo cual contradice la percepción extendida de que la tecnología genera exclusión en este grupo etario.

Al existir una coincidencia entre estos hallazgos, se afirma que la televisión educativa, cuando se diseña con principios andragógicos y se consume de manera activa, constituye una herramienta de aprendizaje efectiva para la población mayor. Hoffman et al. (2018) corroboran esta tesis cuando constatan que la televisión ficticia médica demuestra eficacia educativa en el momento que se integra con un diseño curricular intencionado. Sin embargo, la evidencia que aquí se revisa pone de manifiesto una contradicción a tener en cuenta, es decir, mientras la investigación internacional acumula evidencia sobre los beneficios de las intervenciones digitales estructuradas, en la producción latinoamericana aún permanecen diseños cualitativos descriptivos que no permiten establecer relaciones causales.

En esta revisión sistemática, el autor asume que uno de los vacíos que se detectan es la ausencia de ensayos clínicos aleatorios en la región, pues se ha constatado un limitado número de ellos, lo cual tiene un efecto negativo. No obstante, existen trabajos como el de Fancourt y Steptoe (2019) que marcan un estándar de calidad que, en principio, podría extrapolarse a contextos latinoamericanos, siempre y cuando se tengan en cuenta las particularidades culturales, lingüísticas y socioeconómicas de la zona. Esta carencia tiene dos consecuencias importantes. Primero, limita la capacidad para generalizar los resultados más allá de los casos estudiados. Segundo, los responsables de diseñar políticas públicas se quedan sin la evidencia que necesitan para planificar programas educativos dirigidos a adultos mayores en la región.

La investigación futura en Latinoamérica tiene la tarea de priorizar el diseño de estudios experimentales que evalúen el impacto de programas televisivos educativos específicos sobre variables cognitivas, así como controlen los factores de confusión como el nivel educativo previo, el acceso a tecnologías y las condiciones de salud. Al aplicar este tipo de diseños, será posible establecer con certeza si los beneficios que se han observado en contextos europeos y asiáticos son transferibles a la realidad latinoamericana, que se caracteriza por una mayor heterogeneidad social y cultural.

Estado de la televisión educativa y alfabetización mediática en latinoamérica

El segundo resultado de esta revisión apunta hacia la oferta de televisión educativa para adultos mayores en Latinoamérica, la cual se considera insuficiente, fragmentada y desarticulada de los principios pedagógicos que demanda este grupo etario. De acuerdo con Pacheco-Proaño (2023), la producción regional con enfoque gerontológico no integra principios andragógicos, lo que reduce su potencial educativo y perpetúa modelos transmisivos que no consideran las necesidades específicas del aprendizaje en la vejez. Existen experiencias históricas exitosas en la región que contratan con esta situación, tal es el caso uruguayo que Secco (2021) analiza, donde la televisión educativa de las décadas de 1960 y 1970 logró impactar en la educación de adultos.

La brecha entre la demanda educativa y la oferta institucional se refleja marcadamente en el análisis de la programación televisiva local. Oviedo (2017) sustenta esta desconexión en Guayaquil, donde la oferta que se dirige a los adultos mayores resulta limitada y fragmentada, y tampoco responde a las necesidades reales de esta población. Nontol-Pastor y Duran-Llaro (2023) profundizan esta crítica al examinar el impacto del programa "Aprendo en Casa" en

Perú, el cual evidencia brechas de acceso para adultos mayores en zonas rurales e incrementa las desigualdades preexistentes en el acceso a la educación mediática.

No obstante, en los estudios analizados existe una excepción al patrón de fragmentación: el modelo cubano de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor. “La Cátedra Universitaria del Adulto Mayor en Cuba constituye una experiencia que integra televisión, comunidad y universidad en un enfoque intersectorial” (Orosa Fraíz, 2024, p. 49). Esta experiencia demuestra que es posible articular un trabajo conjunto entre instituciones educativas, medios de comunicación y organizaciones comunitarias para crear programas que respondan a la realidad cultural de cada lugar y logren mantenerse en el tiempo. El éxito de esta iniciativa indica que la fragmentación observada en otros países no obedece a la incapacidad de la televisión para educar, sino a la ausencia de políticas públicas coordinadas que promuevan su uso formativo.

En el ámbito de la alfabetización mediática, la evidencia revisada indica una asimetría estructural entre la formación de audiencias y la producción de contenidos. Kuong Cuellar y Chaparro Kuong (2025) identifican barreras estructurales para la inclusión tecnológica vinculadas con la brecha digital generacional y la falta de diseños pedagógicos adaptados. "La alfabetización mediática e informacional en la vejez trabaja desde el lado de la audiencia, pero no desde la oferta de programación institucional" (Loaiza-Lima et al., 2025, p.52). Con esta asimetría se crea una problemática ya que se traslada toda la responsabilidad de la inclusión digital a los adultos mayores, sin considerar que la oferta de contenidos educativos debe adaptarse proactivamente a sus necesidades y preferencias.

Las preferencias reales de los adultos mayores, de acuerdo con Mateus et al. (2023) en el contexto peruano, revelan una demanda insatisfecha de programas que combinen educación y esparcimiento. En realidad, los adultos mayores no rechazan la televisión educativa; lo que ocurre es que buscan formatos que combinen el aprendizaje con el entretenimiento, sin preferir uno más que el otro. Mateus et al. (2024) profundizan en esta cuestión al explorar cómo se vinculan los medios con la autopercepción educativa de este grupo, y confirman que la televisión es todavía una fuente fundamental de aprendizaje para ellos. La problemática radica en que los contenidos que se ofrecen no satisfacen lo que verdaderamente esperan y necesitan.

La producción activa de contenidos por parte de adultos mayores surge como alternativa al modelo predominante de recepción pasiva. Los beneficios en alfabetización mediática y expresión creativa son múltiples cuando participan en la producción audiovisual (Slodkowski et al., 2022). Este enfoque transforma al adulto mayor de receptor pasivo a productor activo, lo que mejora competencias mediáticas y fortalece autoestima y sentido de agencia. Un ejemplo inspirador es el proyecto Senior TV descrito por Pato et al. (2024) en Portugal. En ese proyecto, adultos de entre 65 y 94 años participan en la creación de contenidos, y los resultados trascienden el simple uso de medios, pues generan beneficios psicosociales que enriquecen su bienestar personal.

Las experiencias internacionales descritas constituyen ejemplos valiosos para Latinoamérica. Sin embargo, no basta con implementar programas; Rasi et al. (2021) señalan que resulta imprescindible perfeccionar objetivos, contenidos y estrategias pedagógicas para que las intervenciones sean efectivas. Como aspecto positivo, incluso esfuerzos breves pueden marcar

diferencia. Moore y Hancock (2022) demuestran que una sola sesión de formación de una hora, en la que enseñaron a adultos mayores a identificar noticias falsas, elevó la detección de un 64% a un 85%. En consecuencia, cambios palpables pueden lograrse en poco tiempo. Figueiredo et al. (2023) obtuvieron resultados similares en Brasil, con un programa de alfabetización mediática, lo que demuestra que estas estrategias también funcionan en contexto latinoamericano.

La concentración geográfica de la investigación en Brasil, Colombia y Ecuador, con escasa representación de Centroamérica y el Caribe, constituye una limitación en el panorama regional debido a que la diversidad cultural, lingüística y socioeconómica de Latinoamérica evidencia que los resultados de países específicos podrían no ser generalizables a toda la región, tal como lo plantean Loaiza-Lima et al. (2025) al señalar las diferencias en los procesos de alfabetización mediática entre Bolivia y Ecuador. Al respecto, el desarrollo de redes de investigación supranacionales que articulen centros de estudio de diferentes países contribuye a la superación de esta limitación y genera una evidencia comparativa que considera las particularidades de cada contexto nacional.

Se considera entonces un obstáculo estructural para el desarrollo de la televisión educativa en la región la ausencia de políticas públicas coordinadas que promuevan la articulación entre instituciones educativas, medios de comunicación y organizaciones de adultos mayores. La experiencia cubana demuestra que esta articulación es posible cuando existe voluntad política y asignación de recursos suficientes (Orosa Fraíz, 2024). Sin embargo, en la mayoría de los países latinoamericanos, la televisión educativa para adultos mayores opera en un vacío institucional, sin marcos normativos que la regulen ni presupuestos que la financien adecuadamente, lo que genera la fragmentación y desarticulación que caracterizan a la oferta programática en la región (Pacheco-Proaño, 2023; Oviedo, 2017).

Medios de comunicación y funciones cognitivas

Durante el proceso de investigación se detecta que cinco (5) de los estudios revisados abordan la relación entre medios de comunicación y funciones cognitivas en adultos mayores. Fancourt y Steptoe (2019), en un estudio longitudinal con muestra representativa, establecen que el visionado pasivo de televisión se asocia con el deterioro cognitivo a lo largo del tiempo, mientras que el visionado activo con contenido estructurado genera efectos protectores. Shiue (2016) demuestra que el tiempo excesivo frente a la pantalla se asocia con peores resultados de salud, así como establece una relación dosis-respuesta entre el sedentarismo mediático y el deterioro cognitivo. En línea con estos hallazgos, la evidencia sugiere que no es la televisión por sí misma, sino el modo de consumo lo que determina su impacto cognitivo.

En el contexto brasileño, Bertuol et al. (2023) identifican que el reemplazo del sedentarismo por actividades digitales activas reduce factores de riesgo en adultos, lo que corrobora que la transición hacia el uso activo de tecnologías constituye una estrategia preventiva. Shi et al. (2023) demuestran que los determinantes del uso de internet en adultos mayores impactan positivamente el bienestar subjetivo, lo cual contradice la percepción de que la tecnología genera exclusión en la población mayor. Adicionalmente, Hoffman et al. (2018) constatan que el uso de la televisión ficticia médica como herramienta educativa demuestra eficacia cuando

se integra con un diseño curricular intencionado. Por tanto, existe una coincidencia al señalar que el diseño intencionado de contenidos constituye la variable clave.

La coincidencia de estos hallazgos permite afirmar que la televisión no constituye un medio intrínsecamente perjudicial para la cognición, sino que su impacto depende del tipo de visionado y del propósito con que se consume el contenido. De esta manera, Fancourt y Steptoe (2019) establecen una distinción conceptual entre visionado pasivo y activo que resulta operativa para el diseño de programas educativos. Asimismo, Shiue (2016) aporta un matiz al señalar que la relación entre televisión y deterioro cognitivo se modula por variables como la edad, el nivel educativo y las condiciones de salud preexistentes. De ahí que la coincidencia de estos hallazgos subraya la importancia del diseño intencionado de contenidos educativos que promuevan el visionado activo.

Desde una perspectiva metodológica, los cinco estudios presentan fortalezas y limitaciones diferenciadas. Fancourt y Steptoe (2019) emplean un diseño longitudinal con muestra representativa, aunque su contexto limita la transferencia al contexto latinoamericano. Bertuol et al. (2023) y Shi et al. (2023) realizan estudios transversales que permiten establecer asociaciones, pero no causalidad. Hoffman et al. (2018) desarrollan una revisión rigurosa, aunque su enfoque en ciencias de la salud no agota el espectro de posibilidades educativas. Si bien Shiue (2016) utiliza datos de encuesta nacional con representatividad, la profundidad causal resulta limitada por el diseño observacional. Estas limitaciones reflejan la necesidad de ensayos clínicos aleatorios en el contexto latinoamericano.

En síntesis, la evidencia disponible confirma que la televisión tiene el potencial de afectar las funciones cognitivas de forma positiva o negativa, en dependencia del tipo de visionado y del contenido consumido. Los hallazgos de Fancourt y Steptoe (2019), Shiue (2016), Bertuol et al. (2023), Shi et al. (2023) y Hoffman et al. (2018) confluyen en señalar que el diseño intencionado de contenidos educativos y la promoción del visionado activo constituyen estrategias prometedoras para capitalizar el potencial cognitivo de la televisión. En efecto, estos hallazgos justifican el desarrollo de programas específicamente diseñados para fortalecer las funciones cognitivas de los adultos mayores latinoamericanos, tras considerar tanto las evidencias internacionales como las particularidades culturales de la región.

Televisión educativa en el contexto latinoamericano

Al seguir con la investigación, se logra sintetizar a seis (6) estudios que examinan la televisión educativa en Latinoamérica, los que revelan un panorama heterogéneo con experiencias históricas exitosas y deficiencias actuales significativas. En un momento histórico, Maruri Castillo et al. (2022) destacan que la televisión educativa en Iberoamérica funciona como respuesta comunicacional durante la pandemia, pero sin mucho énfasis en la población más adulta. En otro contexto, Secco (2021) ofrece un panorama histórico de la televisión educativa en las décadas de 1960 y 1970, y destaca su influencia en la educación de adultos en Uruguay. Por tanto, estos antecedentes demuestran por un lado la viabilidad del medio; por otro lado, evidencian la ausencia de un enfoque sostenido hacia la vejez.

En este sentido, Pacheco-Proaño (2023) analiza la televisión educativa en Ecuador con enfoque gerontológico y concluye que la producción regional resulta escasa y no incorpora

principios andragógicos. En la misma línea, Oviedo (2017) evalúa la programación televisiva para adultos mayores en Guayaquil y confirma una oferta limitada y fragmentada que no responde a las necesidades de esta población. Asimismo, Nontol-Pastor y Duran-Llaro (2023) examinan el impacto de "Aprendo en Casa en Perú" y evidencian brechas de acceso para adultos mayores en zonas rurales, lo que profundiza la desigualdad en educación mediática. Aunque estos estudios abordan contextos nacionales distintos, coinciden en señalar una desconexión estructural entre producción televisiva y necesidades reales de la población mayor, con una oferta insuficiente y carente de adaptaciones sensoriales y pedagógicas específicas.

En el caso de Orosa Fraíz (2024), describe el modelo de la Cátedra Universitaria del Adulto Mayor en Cuba, una experiencia que integra televisión, comunidad y universidad en un enfoque intersectorial. Este modelo constituye una excepción al patrón predominante de fragmentación. Al respecto, el autor reconoce que la experiencia cubana demuestra que la articulación entre instituciones educativas, medios de comunicación y comunidades puede generar programas con pertinencia cultural y sostenibilidad temporal. Asimismo, esta experiencia contrasta con las limitaciones señaladas en otros países de la región, donde la televisión educativa ha funcionado de manera aislada y sin continuidad programática.

Los seis estudios de esta categoría comparten una limitación común que se expresa en la ausencia de evaluaciones experimentales que midan el impacto real de los programas televisivos sobre las variables de aprendizaje y participación social. Maruri Castillo et al. (2022) y Secco (2021) desarrollan análisis documentales sin medición de resultados. Pacheco-Proaño (2023) y Oviedo (2017) emplean métodos cualitativos que identifican carencias, pero no cuantifican el efecto de posibles intervenciones. Si bien estas limitaciones son comprensibles dada la naturaleza exploratoria del campo, reflejan una debilidad estructural que dificulta la toma de decisiones basada en evidencia. La ausencia de ensayos clínicos aleatorizados en esta categoría resulta particularmente concerniente.

La evidencia reunida permite delinear un perfil de la televisión educativa latinoamericana caracterizado por presencia histórica demostrada, producción actual insuficiente y potencial no aprovechado. Maruri et al. (2022) y Secco (2021) evidencian una trayectoria que, aunque fragmentada, demuestra capacidad para llegar a públicos amplios. Pacheco-Proaño (2023), Oviedo (2017) y Nontol-Pastor y Duran-Llaro (2023) sustentan que la producción actual no responde a las necesidades de los adultos mayores en cantidad, calidad pedagógica y accesibilidad geográfica. No obstante, Orosa Fraíz (2024) ofrece un modelo alternativo que demuestra la viabilidad de propuestas más completas y sostenibles. Por lo que esta excepción pone de relieve que la articulación interinstitucional es condición necesaria para el desarrollo de programas efectivos.

Competencias digitales y alfabetización mediática

El autor de esta revisión reconoce además que otro grupo de estudios, cinco (5) también, se centran en competencias digitales y alfabetización mediática de adultos mayores. Tal es el caso de Kuong Cuellar y Chaparro Kuong (2025), quienes identifican barreras estructurales para la inclusión tecnológica, vinculadas con la brecha digital generacional y la falta de diseños pedagógicos adaptados. Asimismo, Loaiza-Lima et al. (2025) señalan que la

alfabetización mediática e informacional se ha trabajado desde la demanda de la audiencia, pero no desde la oferta programática institucional. Desde esta perspectiva, ambos estudios subrayan la necesidad de abordar la inclusión digital desde un enfoque integral que trascienda la disponibilidad de dispositivos.

Por otro lado, Mateus et al. (2023) resaltan las dietas mediáticas de adultos mayores peruanos, al revelar una demanda insatisfecha de programas que combinen educación y esparcimiento. Posteriormente, Mateus et al. (2024) profundizan al explorar los ensambles mediáticos y la autopercepción educativa, y confirman que la televisión constituye una fuente central de aprendizaje. Por su parte, Slodkowski et al. (2022) revisan la producción de contenidos audiovisuales por personas mayores, y encuentran beneficios en alfabetización mediática y expresión creativa, lo que abre la perspectiva del adulto mayor como productor activo. De igual modo, estos hallazgos permiten afirmar que la participación activa potencia los beneficios del consumo mediático, así como la evidencia de Mateus et al. (2023, 2024) que aporta datos cuantitativos sobre preferencias que pueden orientar el diseño de programas.

Al existir una convergencia entre los estudios de Kuong Cuellar y Chaparro Kuong (2025), Loaiza-Lima et al. (2025), Mateus et al. (2023; 2024) y Slodkowski et al. (2022), se puede construir una comprensión integrada del campo. O sea, Kuong Cuellar y Chaparro Kuong (2025) establecen las barreras estructurales que impiden la inclusión digital efectiva. Loaiza-Lima et al. (2025) diagnostican la asimetría entre oferta y demanda de contenidos educativos. Mateus et al. (2023; 2024) aportan evidencia sobre las preferencias de los adultos mayores, quienes priorizan contenidos que combinen educación y esparcimiento. Además, Slodkowski et al. (2022) proponen un cambio de paradigma al demostrar que la producción activa genera beneficios superiores al consumo pasivo.

Desde el punto de vista teórico, los estudios se inscriben en el debate sobre la brecha digital y su relación con la participación social. Kuong Cuellar y Chaparro Kuong (2025) utilizan el concepto de inclusión tecnológica para señalar que la disponibilidad de dispositivos no garantiza el acceso efectivo. Según Loaiza-Lima et al. (2025) la alfabetización mediática e informacional abarca la capacidad crítica para evaluar, seleccionar y producir contenidos. Mateus et al. (2023; 2024) aportan evidencia sobre las preferencias reales de los adultos mayores, quienes priorizan contenidos que combinen educación y esparcimiento, lo que implica la presencia de formatos híbridos. En efecto, estos aportes teóricos fundamentan la necesidad de diseñar programas que integren múltiples dimensiones de la alfabetización mediática.

En esta revisión sistemática se asume así que los cinco estudios presentan limitaciones metodológicas que deben considerarse al interpretar los hallazgos. En el caso de Kuong Cuellar y Chaparro Kuong (2025) desarrollan una revisión con criterios estrictos, pero su enfoque se circunscribe a competencias digitales generales. Loaiza-Lima et al. (2025) emplean un diseño cualitativo con muestra reducida en Bolivia y Ecuador, lo que limita la generalización y Mateus et al. (2023; 2024) realizan estudios exploratorios en Perú sin establecer relaciones causales. Si bien Slodkowski et al. (2022) incluyen producción audiovisual, no necesariamente está vinculada con la televisión. Como resultado, estas

limitaciones señalan la necesidad de investigaciones con diseños experimentales que validen los hallazgos en contextos más amplios y diversos.

Programas socioeducativos y tecnologías asistivas

El tercer resultado muestra un panorama favorable pero aún insuficiente, pues existen experiencias innovadoras que incentivan el interés, aunque la evidencia disponible no permite definir una línea de trabajo que sustente decisiones de política educativa con fundamento sólido. Los programas que combinan educación con tecnologías asistidas arrojan resultados positivos; sin embargo, los estudios difieren en sus métodos, lo que dificulta establecer conclusiones firmes sobre su eficacia y condiciones de aplicación. El programa de cine-debate implementado en México por Aguilera-Velasco et al. (2021) fortalece vínculos sociales y promueve reflexión crítica entre jubilados, lo que demuestra que el formato audiovisual, combinado con discusión colectiva, potencia efectos educativos más allá de la transmisión de información.

La dimensión social del aprendizaje en la vejez sobresale como un componente que trasciende el medio tecnológico utilizado. Fritz Silva et al. (2024) presentan una experiencia chilena que merece atención, pues propone un formato virtual que supera barreras geográficas y de movilidad, extendiendo la participación a adultos mayores residentes en zonas rurales o con transporte limitado. La tecnología, en este contexto, actúa como elemento que garantiza inclusión social y educativa. Sin embargo, esta virtualidad exige competencias digitales previas que no siempre se explicitan. Como consecuencia, se introduce un sesgo de selección que favorece a personas con mayor nivel educativo y acceso a dispositivos, mientras excluye a quienes podrían beneficiarse más por su vulnerabilidad.

Desde otra perspectiva, el trabajo de Lancioni et al. (2017) demuestra que las tecnologías asistivas no solo sirven para enseñar, sino que también cumplen funciones terapéuticas y renovadoras en personas con enfermedades avanzadas. Los autores mejoraron la comunicación de estos pacientes mediante un programa que utilizó tecnología básica, abriendo un campo de acción que trasciende la educación no formal. En este sentido, la tecnología, cuando se emplea adecuadamente, constituye un recurso que alivia, acompaña y conecta, además de contribuir a la formación. También, la integración de herramientas digitales en programas socioeducativos potencia sus efectos educativos según Poveda-Puente et al. (2024), mientras que los formatos basados en video resultan eficaces para transferir conocimientos a profesionales de la salud (Weakley et al. 2019).

Las tecnologías educativas audiovisuales que se aplican a la salud de adultos mayores demuestran su eficacia cuando incorporan ritmos lentos, lenguaje claro y ejemplos cercanos a la vida cotidiana" (de Abreu et al. 2024, p. 930). El autor de esta revisión asume que este hallazgo tiene implicaciones directas para el diseño de programas televisivos, ya que señala la necesidad de adaptaciones sensoriales y pedagógicas específicas que consideren las limitaciones propias del envejecimiento, como la disminución de la capacidad auditiva, la reducción de la velocidad de procesamiento cognitivo y la preferencia por contenidos anclados en experiencias cotidianas.

Igualmente, Hoffman et al. (2020) exploran los comportamientos de comunicación centrados en el paciente en la televisión de horario estelar, lo cual abre un campo emergente que vincula la comunicación asistiva con la educación mediática y la alfabetización digital. Por consiguiente, este enfoque evidencia que los modelos de interacción mostrados en televisión influyen de manera significativa en las expectativas y competencias comunicativas de los adultos mayores, particularmente en contextos de atención sanitaria, donde la representación mediática contribuye a moldear percepciones, actitudes y prácticas de interacción social.

El modelo conceptual propuesto por Yuni y Urbano (2022) aporta un marco teórico que supera el enfoque asistencial tradicional, por la razón de que propone una educación basada en el desarrollo de capacidades autónomas. El modelo se apoya en dos pilares clásicos de la educación de adultos. Por un lado, Knowles (1980) reconoce que los adultos aprenden mejor cuando tienen control sobre su propio proceso, cuando pueden conectar lo nuevo con lo que ya saben, y cuando ven una utilidad práctica en lo que aprenden. Por otro lado, Bandura (1986) añade que se aprende a través de la observación e intercambio con los demás, una vez que experimentan sus actos, lo cual encaja perfectamente con la televisión, al tratarse de un medio que, por naturaleza, se basa en el modelado y la observación.

Al continuar con la indagación internacional, se refuerza la importancia de estas adaptaciones pedagógicas. Los resultados de Jung et al. (2021) respaldan esta idea una vez que demuestran que las personas con cierto grado de afectación cognitiva se benefician de intervenciones tecnológicas bien diseñadas, ya que reportan un efecto positivo de intervenciones cognitivas basadas en TIC en adultos con deterioro cognitivo leve (SMD = 0.4547; $p < 0.001$). Sin embargo, Velloso et al. (2025) llaman la atención en este aspecto, pues señalan que la mayoría de las revisiones en este campo carecen de calidad según lo constata la herramienta AMSTAR 2, lo que pone de manifiesto la necesidad de elevar el nivel metodológico de la producción científica en su conjunto.

Una característica que transversaliza los estudios de esta categoría es la tensión constante entre la innovación en formatos y la falta de evaluación sistemática. Por un lado, Aguilera-Velasco et al. (2021) y Fritz Silva et al. (2024) diseñan experiencias novedosas con impactos positivos, pero sus mediciones son cualitativas y no utilizan instrumentos estandarizados que permitan comparar los resultados entre las distintas intervenciones. En cambio, Lancioni et al. (2017) y Weakley et al. (2019) llevan a cabo evaluaciones rigurosas en contextos clínicos, pero el problema está dado en que sus muestras son tan específicas que resulta difícil generalizar sus hallazgos a la totalidad de la población mayor.

Slodkowski et al. (2022) sostienen que la producción activa de contenidos por parte de adultos mayores constituye una línea de innovación favorable. De este modo, los beneficios de la producción activa superan al consumo pasivo y generan un cambio de paradigma en la concepción del adulto mayor como simple receptor de contenidos educativos. El análisis de este enfoque encuentra una correlación con la experiencia del proyecto “Senior TV” en Portugal, descrito por Pato et al. (2024), donde los adultos mayores participan de forma activa en la producción de contenidos televisivos y fortalecen su alfabetización mediática, ya que también obtienen beneficios psicosociales adicionales.

La adaptación de estos modelos al contexto latinoamericano requiere considerar las particularidades culturales, lingüísticas y tecnológicas de cada país. La diversidad de la región, que incluye poblaciones indígenas, afrodescendientes y mestizas con tradiciones culturales diferenciadas, exige diseños pedagógicos sensibles a estas diferencias, como lo subraya Yuni y Urbano (2022), cuando plantea que la educación de las personas mayores en América Latina debe abandonar enfoques asistencialistas para adoptar modelos basados en el desarrollo de capacidades autónomas y culturalmente pertinentes. La transferencia de modelos en contextos europeos o norteamericanos resulta inefectiva si no considera las especificidades del contexto latinoamericano, tal como lo advierte Pacheco-Proaño (2023) al constatar que la producción regional con enfoque gerontológico no integra principios andragógicos adaptados a la realidad cultural de la región.

La ausencia de ensayos clínicos aleatorios en la región constituye una limitación de la producción científica en este campo. Por tal motivo, esta carencia adquiere consecuencias que dificultan establecer relaciones causales claras entre las intervenciones y los resultados, limita la posibilidad de generalizar los hallazgos y complica la toma de decisiones fundamentadas. La revisión de Velloso et al. (2025) resalta como un buen ejemplo de este problema, porque muestra que la mayoría de las revisiones en este campo no alcanzan los estándares de calidad que exige la herramienta AMSTAR 2. Para lograr mejores resultados y eliminar esta barrera, se necesita invertir en investigación experimental, fomentar la colaboración entre centros de estudio y fortalecer las capacidades metodológicas en la región.

El marco teórico del envejecimiento activo propuesto por Lawton y Nahemow (1973) proporciona un fundamento sólido para comprender cómo los programas televisivos facilitan la adaptación del adulto mayor a su entorno cotidiano. La teoría de la autodeterminación de Deci y Ryan (2000) explica por qué los programas que promueven la autonomía, la competencia y la relación social generan mejores resultados que aquellos que se limitan únicamente a transmitir información. Mediante estos marcos teóricos, aunque no siempre se explicitan en los estudios revisados, se ocultan intervenciones exitosas que sirven como guía metodológica para futuros desarrollos académicos y prácticos.

Luego de integrar los resultados de las tres categorías analizadas, se configura un panorama completo sobre lo que se conoce y lo que falta por conocer acerca de los programas educativos televisivos para adultos mayores en Latinoamérica. La evidencia confirma que la televisión ocupa un lugar central en la vida de estas personas, algo que pocos investigadores discuten. Sin embargo, la oferta actual no conecta con sus necesidades ni con lo que desean ver, como señalan Mateus et al. (2023). Existe televisión y audiencia, pero el desajuste entre lo emitido y lo esperado es evidente. Además, la insuficiencia cuantitativa y cualitativa se combina con la ausencia de marcos normativos y políticos que impulsen una televisión educativa con enfoque gerontológico.

La fragmentación de la producción académica, con predominio de diseños cualitativos descriptivos y ausencia de ensayos clínicos, constituye una debilidad estructural que limita la capacidad de la región para generar evidencia sólida sobre la eficacia de la televisión educativa como herramienta de aprendizaje en la vejez, como lo evidencia la revisión de Slodkowski et al. (2022) al señalar la escasez de estudios con diseños experimentales en el campo de la

producción audiovisual por personas mayores. La superación de esta limitación requiere un cambio en las prioridades de investigación, que se oriente hacia diseños experimentales y longitudinales que permitan establecer relaciones causales entre las intervenciones televisivas y los resultados educativos y cognitivos.

Al comparar los resultados con la evidencia internacional, se corrobora que Latinoamérica presenta un rezago en la producción de investigación con temas afines. Mientras que en contextos europeos, asiáticos y norteamericanos los ensayos clínicos aleatorios constituyen el estándar de la investigación en intervenciones tecnológicas para adultos mayores, como lo demuestran los metaanálisis de Chen et al. (2025) y Deng et al. (2025) en la región, que resaltan el predominio de estudios descriptivos y revisiones narrativas. Dicha situación limita el conocimiento disponible, y también dificulta la transferencia de intervenciones exitosas a contextos culturalmente diferenciados.

Para lograr que la investigación futura impacte en este tema relacionado con los adultos mayores, el autor de esta revisión asume como prioridad responder las siguientes interrogantes: ¿qué modelos pedagógicos de televisión logran que aprendan de forma efectiva? ¿cómo influye en su mente y en su vida social el hecho de que ellos mismos produzcan contenidos televisivos? y ¿qué políticas públicas pueden articular de manera sostenible a las escuelas, los medios y las organizaciones de mayores? La respuesta a estas preguntas requiere de recursos económicos y capacidades metodológicas, además de voluntad política y coordinación interinstitucional, como plantea la experiencia cubana de Orosa Fraíz (2024).

En resumen, los resultados de esta revisión apuntan a un campo de investigación en crecimiento pero que requiere de mayor sustento metodológico. La identificación de los 24 estudios representa una cantidad representativa pero no suficiente para una región con más de 65 millones de personas mayores de 60 años, una cifra que contrasta con la abundante producción internacional que documenta Gavelin et al. (2020) y Velloso et al. (2025). Llama la atención que mientras la población envejece, exista poca investigación sobre cómo usar la televisión para educar a los adultos mayores. Esta brecha se convierte una alerta para financiadores, universidades y gobiernos. Si se quiere una oferta audiovisual inclusiva en la región, hace falta un esfuerzo que integre investigación, formación, producción de contenidos y políticas públicas.

Discusión

Los resultados de esta revisión sistemática indican un campo de investigación en crecimiento, pero con deficiencias metodológicas evidentes. La discusión se organiza en torno a cuatro ejes temáticos que articulan los hallazgos con la evidencia internacional disponible. Por un lado, se examina el estado del conocimiento en la región; por otro lado, se contrastan los hallazgos locales con la producción científica internacional. De manera complementaria, se analizan las implicaciones para el diseño de programas educativos y las oportunidades de innovación. Esta estructura argumentativa trasciende la descripción para ofrecer una interpretación crítica del estado del campo.

En relación con el estado del conocimiento, la revisión identifica 24 estudios publicados entre 2016 y 2025, una cantidad inferior a la esperada para una región con más de 65 millones de personas mayores de 60 años. Dejakaisaya et al. (2025), en una revisión sistemática de 35 estudios, demuestran una asociación no lineal entre el tiempo de visionado de televisión y el deterioro cognitivo, especialmente a partir de cuatro horas diarias de visionado pasivo. En la práctica, estos hallazgos subrayan la necesidad de desarrollar programas que promuevan un consumo televisivo activo y estructurado. La discrepancia entre la magnitud del problema y la escasez de investigación constituye una de las preocupaciones centrales de esta revisión.

Chen et al. (2025), en una revisión de 23 ensayos clínicos aleatorizados, demuestran que las intervenciones tecnológicas digitales mejoran la función cognitiva global (SMD = 0.479), la atención (SMD = 0.488) y la función ejecutiva (SMD = 0.287). Deng et al. (2025) confirman estos resultados con efectos significativos en cognición global (SMD = 0.50), atención (SMD = 0.41) y memoria (SMD = 0.37). De acuerdo con estos hallazgos, la evidencia internacional acumulada demuestra que las intervenciones digitales generan mejoras cognitivas significativas cuando se diseñan con propósito educativo. Para Latinoamérica estos resultados son especialmente relevantes, donde la prevalencia de deterioro cognitivo en adultos mayores sigue en aumento.

Internacionalmente se contrastan resultados con la escasa producción de ensayos clínicos en Latinoamérica. Gavelin et al. (2020) muestran que los tratamientos orientados a la cognición mejoran el rendimiento en adultos mayores con efectos pequeños pero significativos (g = 0.32 en sanos; g = 0.40 en deterioro cognitivo leve). Jung et al. (2021) reportan un efecto positivo de intervenciones cognitivas basadas en TIC en adultos con deterioro cognitivo leve (SMD = 0.4547; $p < 0.001$). Sin embargo, Velloso et al. (2025) señalan que la mayoría de revisiones presentan calidad baja según AMSTAR 2, lo que evidencia la necesidad de fortalecer la calidad metodológica. La región latinoamericana enfrenta el reto de generar evidencia propia que responda a sus particularidades culturales y demográficas.

En cuanto a la alfabetización mediática, los estudios de Kuong Cuellar y Chaparro Kuong (2025), Loaiza-Lima et al. (2025) y Slodkowski et al. (2022) la reconocen como un componente esencial para la inclusión social. Rasi et al. (2021) corroboran que las intervenciones requieren mayor desarrollo en objetivos, contenidos y enfoques pedagógicos. De acuerdo con Moore y Hancock (2022), una intervención de una hora mejora la capacidad de discernir noticias falsas de un 64% a un 85%. Por su parte, Figueiredo et al. (2023) muestran que un curso de letramiento digital incrementa la habilidad para identificar la naturaleza de la información. Con estos datos cuantitativos se demuestra que las intervenciones breves generan cambios medibles en la capacidad crítica de los adultos mayores.

En lo relativo a la producción activa de contenidos, la evidencia disponible muestra tanto logros como vacíos significativos. El programa cubano A Plenitud de Fernández-Cutiño et al. (2020) recibió valoración positiva, lo que demuestra que los formatos televisivos educativos generan impacto favorable cuando se diseñan con pertinencia cultural. No obstante, la producción científica en educomunicación para mayores continúa siendo escasa, según Martín y Aguaded (2025). En atención a ello, el proyecto Senior TV en Portugal ofrece un modelo alternativo donde adultos mayores de 65 a 94 años participan en la producción de contenidos

televisivos, fortalecen su alfabetización mediática y obtienen beneficios psicosociales (Pato et al., 2024). Para Latinoamérica, este enfoque contrasta con el predominante, donde el adulto mayor aparece como receptor pasivo.

El autor de esta revisión considera que aporta contribuciones significativas al campo. En primer lugar, sistematiza la producción académica de la última década, e identifica 24 estudios en cuatro categorías temáticas. En segundo lugar, manifiesta la concentración geográfica en Brasil, Colombia y Ecuador, y señala la necesidad de ampliar la investigación a Centroamérica y el Caribe. En tercer lugar, la comparación con la evidencia internacional permite establecer que las intervenciones tecnológicas digitales generan mejoras cognitivas significativas. En cuarto lugar, identifica el predominio de diseños cualitativos sobre experimentales, lo que compromete la capacidad de la región para generar evidencia causal. En consecuencia, estas contribuciones establecen una base para futuras investigaciones y políticas públicas.

No obstante, esta revisión presenta limitaciones que deben considerarse al interpretar los hallazgos. En primer lugar, la restricción geográfica de la búsqueda limita la generalización de los resultados. A pesar de que las seis bases de datos que se consultan cubren la mayoría de la producción científica indexada, es posible que existan estudios en revistas no indexadas o repositorios institucionales no capturados. Esta limitación es particularmente relevante en Latinoamérica, donde una proporción significativa de la producción académica se publica en revistas locales con indexación limitada. Por un lado, la restricción a tres idiomas pudo haber excluido algunos estudios; por otro lado, se estima que el impacto es limitado dada la amplitud de la búsqueda.

En segundo lugar, la heterogeneidad de los estudios incluidos impide la realización de un metaanálisis cuantitativo. Los 24 estudios emplean diseños metodológicos muy diversos, desde panoramas históricos hasta revisiones bibliográficas. La heterogeneidad que existe dificulta la comparación directa de hallazgos. Pese a que la ausencia de ensayos clínicos aleatorizados constituye un obstáculo insalvable para un metaanálisis que estimara el tamaño del efecto, el análisis narrativo y temático permite identificar patrones relevantes. No obstante, esta estrategia no sustituye la síntesis cuantitativa para la toma de decisiones basada en evidencia.

En tercer lugar, es necesario reconocer el posible sesgo de publicación que afecta la literatura revisada. Los estudios con resultados positivos tienden a publicarse con mayor frecuencia, lo que podría sobreestimar la eficacia de las intervenciones. Asimismo, la calidad metodológica de los estudios primarios no fue evaluada de manera sistemática mediante herramientas estandarizadas como MMAT o JBI, lo que limita la capacidad de establecer el nivel de evidencia de los hallazgos. A pesar de que esta decisión se tomó por razones de alcance, constituye una limitación que debe abordarse en futuras revisiones. La no inclusión del registro en PROSPERO representa otra limitación.

En cuarto lugar, la perspectiva epistemológica del equipo de revisión pudo haber influido en la selección e interpretación de los estudios. Los autores asumen una posición constructivista que valora la comprensión contextual de los fenómenos, lo que privilegia los estudios cualitativos sobre los cuantitativos. Esta decisión es coherente con los objetivos de la revisión, pero podría haber sesgado la representación de la evidencia disponible. En quinto lugar, la

restricción temporal (2016-2025) excluye experiencias históricas relevantes que podrían enriquecer el análisis. Futuras revisiones podrían ampliar el período de cobertura para capturar la evolución del campo.

Como agenda de investigación futura, esta revisión identifica varias preguntas que merecen atención entre ellas: ¿qué modelos pedagógicos televisionados son más efectivos para promover el aprendizaje en la vejez?; ¿cómo afecta la producción activa de contenidos televisivos las funciones cognitivas y la participación social de los adultos mayores?; ¿qué políticas públicas pueden promover la articulación entre instituciones educativas, medios de comunicación y organizaciones de adultos mayores?; y ¿cómo adaptar las intervenciones internacionales exitosas al contexto latinoamericano? Estas preguntas orientan la agenda de investigación necesaria para avanzar en el campo.

Conclusiones

En Latinoamérica, se publican cada vez más estudios sobre televisión educativa para adultos mayores, pero todavía están muy dispersos. Entre 2016 y 2025 se recopilaron 24 investigaciones que abordan el tema desde distintos ángulos, aunque la mayoría son cualitativas o revisiones teóricas, y pocas aportan datos cuantitativos sólidos. De ahí que no hay seguridad sobre si realmente la televisión funciona como herramienta de aprendizaje para las personas mayores en la región. Sin duda, la brecha entre la producción académica y las necesidades de la población mayor se mantiene persistente.

Los principales hallazgos confirman que la televisión mantiene un papel central en la vida de los adultos mayores latinoamericanos. Sin embargo, la programación educativa resulta insuficiente, fragmentada y desarticulada de principios andragógicos. Los estudios revisados señalan la necesidad de diseñar programas con ritmos pausados, lenguaje accesible, adaptaciones sensoriales y representaciones positivas del envejecimiento. Además, los adultos mayores valoran propuestas que combinen aprendizaje y entretenimiento, lo que debería guiar cualquier iniciativa. Aunque experiencias internacionales muestran beneficios cognitivos, en Latinoamérica se requiere ampliar la investigación mediante ensayos clínicos que validen estos resultados.

Por eso, el autor propone que las próximas investigaciones se orienten al diseño de ensayos clínicos que midan el impacto real de los programas educativos, trabajen con muestras amplias y en distintos centros de la región, utilicen marcos teóricos que integren gerontología, pedagogía y comunicación, desarrollen programas donde el adulto mayor sea también creador de contenidos y promuevan políticas públicas que articulen educación, medios y atención a la vejez. En conjunto, esta revisión actualiza el conocimiento y sienta bases para una oferta audiovisual inclusiva y efectiva.

Acerca de

Contribución del autor: El autor contribuyó a la conceptualización del estudio, al desarrollo metodológico, al análisis e interpretación de los datos, a la redacción del manuscrito y a la revisión crítica de su contenido intelectual.

Financiamiento: El autor declara que no recibió financiamiento para esta investigación.

Conflicto de interés: El autor declara no tener conflicto de intereses.

Certificación ética: El protocolo del presente estudio fue sometido a revisión y aprobado por el Comité de Ética en Investigación de la Universidad, en cumplimiento de los principios éticos y normativas institucionales aplicables.

Historia del artículo: Artículo recibido: 04 de septiembre 2026 | Arbitrado: 23 de septiembre 2026 | Aceptado: 08 de octubre 2026 | Publicado: 10 de noviembre 2026

Referencias

de Abreu, M., de Assis, H. M. N., Marques, D. S., Caixeta, D. E. S., y Santos, Á. da S. (2024). Uso de vídeo como recurso na educação em saúde para idosos: revisão integrativa. *Reciis – Revista Eletrônica de Comunicação, Informação & Inovação em Saúde*, *18*(4), 928–941. https://doi.org/10.29397/reciis.v18i4.3594

Aguilera-Velasco, M. d. l. Á., Acosta-Fernández, M., Pozos-Radillo, B. E., y Franco-Chávez, S. A. (2021). Hacia el envejecimiento activo y saludable: una experiencia de cine-debate en jubilados. *Nova Scientia*, *13*(27), 1–32. https://www.researchgate.net/publication/356396799_Hacia_el_envejecimiento_activo_y_saludable_una_experiencia_de_cine-debate_en_jubilados

Bandura, A. (1986). Social foundations of thought and action: A social cognitive theory Prentice-Hall. https://sociologiac.net/2025/12/13/social-foundations-of-thought-and-action-albert-bandura/

Bertuol, C., da Silveira, M. H. C., Krug, R. d. R., Kupske, J. W., Mielke, G. I., y Del Duca, G. F. (2023). Use of electronic devices in leisure time modifies the prevalence and factors associated with sedentary behavior derived exclusively from excessive television viewing among Brazilian adults. *BMC Public Health*, *23*(1), 1602. https://doi.org/10.1186/s12889-023-16517-7

Chen, C., Huang, N., Hu, B., Zhang, M., Yuan, J., y Guo, J. (2025). The effectiveness of digital technology interventions for cognitive function in older adults: a systematic review and meta-analysis of randomized controlled trials. *GeroScience*, *47*(1), 653–683. https://doi.org/10.1007/s11357-024-01446-z

Deci, E. L., y Ryan, R. M. (2000). The "What" and "Why" of Goal Pursuits: Human Needs and the Self-Determination of Behavior. *Psychological Inquiry*, *11*(4), 227–268. https://doi.org/10.1207/S15327965PLI1104_01

Dejakaisaya, H., Mahikul, W., Na-ek, N., y Hirunpattarasilp, C. (2025). Television watching and cognitive outcomes in adults and older adults: A systematic review and dose-response meta-analysis of observational studies. *PLOS ONE*, *20*(9), e0323863. https://doi.org/10.1371/journal.pone.0323863

Deng, Y., Wang, M., Li, C., y Wu, H. (2025). An umbrella review and meta-meta-analysis on the effectiveness of digital health interventions for cognitive function improvement in the elderly. *European Geriatric Medicine*, *16*(5), 1599–1615. https://doi.org/10.1007/s41999-025-01257-1

Fancourt, D., y Steptoe, A. (2019). Television viewing and cognitive decline in older age: findings from the English Longitudinal Study of Ageing. Scientific Reports, 9, artículo 2851. https://doi.org/10.1038/s41598-019-39354-4

Fernández-Cutiño, D., Arévalo-Betancourt, A. E., & Massip-Acosta, A. (2020). Recepción del programa televisivo a plenitud respecto a la calidad de vida del aulto mayor. Pedagogía Y Sociedad, 23(59), 318–339. Recuperado a partir de https://revistas.uniss.edu.cu/pedagogia-y-sociedad/article/view/1108

Figueiredo, C. d. C., Antonioli, M. E., y Gil, P. G. (2023). A efetividade de um programa de alfabetização em mídia digital para idosos brasileiros. *Comunicacao Midia e Consumo, 20*(58), 219–241. https://doi.org/10.18568/cmc.v20i58.2792

Fritz Silva, N. B., Flores Negrón, M. C., Trunce Morales, S. T., Valdés Mena, C., Werner Contreras, K., y Almendras Tiznado, F. (2024). Beneficios percibidos de un programa educativo virtual para personas mayores: Una exploración cualitativa. *Revista Médica de Chile, 152*(6), 687–696. https://doi.org/10.4067/s0034-98872024000600687

Gavelin, H. M., Lampit, A., Hallock, H., Sabatés, J., y Bahar-Fuchs, A. (2020). Cognition-Oriented Treatments for Older Adults: a Systematic Overview of Systematic Reviews. *Neuropsychology Review, 30*(2), 167–193. https://doi.org/10.1007/s11065-020-09434-8

Hoffman, B. L., Cafferty, L. A., Jain, P., Shensa, A., Rosenthal, E. L., Primack, B. A., y Sidani, J. E. (2020). Patient-centered Communication Behaviors on Primetime Television. *Journal of Health Communication, 25*(2), 170–179. https://doi.org/10.1080/10810730.2020.1723040

Hoffman, B. L., Hoffman, R., Wessel, C. B., Shensa, A., Woods, M. S., y Primack, B. A. (2018). Use of fictional medical television in health sciences education: a systematic review. *Advances in Health Sciences Education, 23*(1), 201–216. https://doi.org/10.1007/s10459-017-9754-5

Jung, A., Kim, D., y Park, E. (2021). Cognitive intervention using information and communication technology for older adults with mild cognitive impairment: A systematic review and meta-analysis. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 18*(21), artículo 11535. https://doi.org/10.3390/ijerph182111535

Knowles, M. S. (1980). The modern practice of adult education: From pedagogy to andragogy (ed. revisada y actualizada). Cambridge Adult Education. https://search.worldcat.org/title/10618381

Kuong Cuellar, M. A., y Chaparro Kuong, J. J. (2025). Competencias digitales e inclusión tecnológica en adultos mayores: una revisión sistemática. *Revista InveCom, 5*(2), 1–7. https://doi.org/10.5281/zenodo.13851765

Lancioni, G. E., Singh, N. N., O'Reilly, M. F., Sigafoos, J., D'Amico, F., Ferlisi, G., Zullo, V., Denitto, F., Lauta, E., Abbinante, C., y Pesce, C. V. (2017). A basic technology-aided programme for leisure and communication of persons with advanced amyotrophic lateral sclerosis: performance and social rating. *Disability and Rehabilitation: Assistive Technology, 12*(2), 145–152. https://doi.org/10.3109/17483107.2015.1104561

Lawton, M. P., y Nahemow, L. (1973). Ecology and the aging process. En C. Eisdorfer y M. P. Lawton (Eds.), The psychology of adult development and aging (pp. 619–674). American Psychological Association. https://doi.org/10.1037/10044-020

Loaiza-Lima, E., Rodríguez-Hidalgo, C., Hernando-Gómez, Á., y García-Rojas, A. (2025). Adultos *mayores frente a la alfabetización mediática e informacional en Bolivia y Ecuador. RISTI – Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologias de Informação, (58),* 51–66. https://doi.org/10.17013/risti.58.51-66

Marcos Martín, F., & Aguaded Gómez, I. (2025). *Explorando la intersección entre tecnologías IA y alfabetización mediática en personas de edad avanzada: Una revisión sistemática de investigaciones.* IJERI: International Journal of Educational Research and Innovation, *24, 1-12.* https://doi.org/10.46661/ijeri.11320

Maruri Castillo, M., Samudio Granados, M., y Ponce Cordero, R. (2022). Televisión educativa en iberoamérica: la respuesta comunicacional durante la pandemia. *Revista INFAD de Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology.*, *1*(1), 375–388. https://doi.org/10.17060/ijodaep.2022.n1.v1.2394

Mateus, J., Cappello, G., y Vargas-Bianchi, L. (2023). Dietas mediáticas de adultos mayores peruanos para informarse, educarse y entretenerse: estudio exploratorio. *Fonseca Journal of Communication, 26*, 81–101. https://doi.org/10.14201/fjc.31249

Mateus, J.-C., Cappello, G., y León, L. (2024). Ensambles mediáticos y autopercepción educativa: estudio de usuarios peruanos. *Revista de Comunicacion, 23*(1), 363–376. https://doi.org/10.26441/RC23.1-2024-3464

Moore, R. C., y Hancock, J. T. (2022). A digital media literacy intervention for older adults improves resilience to fake news. *Scientific Reports, 12*, artículo 6008. https://doi.org/10.1038/s41598-022-08437-0

Nontol-Pastor, G. A., y Duran-Llaro, K. L. (2023). Impacto de programa de televisión "estrategia aprendo en casa" en la educación peruana. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía, 8*(Edición especial 2), 409–428. https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2884

Orosa Fraíz, T. (2024). La Cátedra Universitaria del Adulto Mayor en Cuba: Experiencias fundacionales y actuales. *Espacios en Blanco. Revista de Educación, 2*(34), 49–59. https://doi.org/10.37177/unicen/eb34-416

Oviedo, M. E. (2017). Análisis de la programación televisiva para el adulto mayor en las parrillas de canales locales de la ciudad de Guayaquil. *Ñawi: arte diseño comunicación, 1*(1), 89–109. https://doi.org/10.37785/nw.v1n1.a5

Pacheco Proaño, I. S. (2023). Estudio del Arte de la televisión educativa en el Ecuador con enfoque gerontológico. *Recimundo, 7*(1), 137–143. https://doi.org/10.26820/recimundo/7.(1).enero.2023.137-143

Pato, L. M., Torrijos Fincias, P., Margarido, C., y Pocinho, R. (2024). Senior TV – producing information as a way of deepening media literacy and defending against misinformation. *Observatorio (OBS*), 18*(5), 107–122. https://doi.org/10.15847/obsOBS18520242441

Poveda-Puente, R., Portilla Parrilla, R., Barberà-Guillem, R., Garrido Jaén, J. D., y Pinazo-Hernandis, S. (2024). Programas socioeducativos y tecnología: impacto en las

personas mayores. *Revista Prisma Social, (46), 173*–197. https://revistaprismasocial.es/ps/article/view/5495

Rasi, P., Vuojärvi, H., y Rivinen, S. (2021). Promoting Media Literacy Among Older People: A Systematic Review. *Adult Education Quarterly, 71*(1), 37–54. https://doi.org/10.1177/0741713620923755

Secco, L. (2021). Panorama de la televisión educativa en América Latina en la década del 60 y 70 y su influencia en Uruguay. *Anuario de Historia de La Educación, 22*(2), 115–131. https://www.redalyc.org/pdf/3847/384779312009.pdf

Shi, J., Liu, M., Fu, G., y Dai, X. (2023). Internet use among older adults: Determinants of usage and impacts on individuals' well-being. *Computers in Human Behavior, 139*, 107538. https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107538

Shiue, I. (2016). Modeling indoor TV/screen viewing and adult physical and mental health: Health Survey for England, 2012. *Environmental Science and Pollution Research, 23*(12), 11708–11715. https://doi.org/10.1007/s11356-016-6354-5

Slodkowski, B. K., Akazaki, J. M., Machado, L. R., y Behar, P. A. (2022). Produção de conteúdos audiovisuais por idosos: Uma Revisão Sistemática da Literatura. *Debates Em Educação, 14*(35), 375–394. https://doi.org/10.28998/2175-6600.2022v14n35p375-394

Velloso, V., Latgé-Tovar, S., Bomilcar, I., y Mograbi, D. C. (2025). Cognitive interventions for healthy older adults: A systematic meta-review. *International Journal of Clinical and Health Psychology, 25*(1), artículo 100538. https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2024.100538

Weakley, A., Tam, J. W., Van Son, C., y Schmitter-Edgecombe, M. (2019). Effectiveness of a video-based aging services technology education program for health care professionals. *Gerontology & Geriatrics Education, 40*(3), 339–356. https://doi.org/10.1080/02701960.2017.1281805

Yuni, J., y Urbano, C. (2022). Educación de personas mayores en América Latina: Desafíos para una agenda inclusiva. *Revista Nuevas Propuestas, 58*, 46–63. https://ediciones.ucse.edu.ar/index.php/nuevaspropuestas/article/view/432/556

Este artículo está bajo la licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional (CC BY 4.0).